



Citation: Crivelli Minutti, E. (2024) *Más Allá del Mar: el México de Piero Belli en la misión diplomática de la nave Italia de 1924*. *Quaderni Culturali IILA* 6: 25-33. doi: 10.36253/qciila-3257

Received: June 15, 2024

Accepted: October 10, 2024

Published: December 27, 2024

© 2024 Author(s). This is an open access, peer-reviewed article published by Firenze University Press (<https://www.fupress.com>) and distributed, except where otherwise noted, under the terms of the CC BY 4.0 License for content and CC0 1.0 Universal for metadata.

Data Availability Statement: All relevant data are within the paper and its Supporting Information files.

Competing Interests: The Author(s) declare(s) no conflict of interest.

Disclaimer: The views and opinions expressed in this article are those of the author(s) and do not necessarily reflect the views or positions of the editors.

ORCID:
ECM: 0000-0002-7427-1394

Más Allá del Mar: el México de Piero Belli en la misión diplomática de la nave Italia de 1924

Beyond the Sea: Piero Belli's Mexico in the Diplomatic Mission of the ship Italia of 1924

EDUARDO CRIVELLI MINUTTI

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México
eduardo.crivelli@correo.buap.mx

Abstract. In 1924, the ship *Italia* set sail for Latin America with the purpose of promoting the commercial and ideological interests of Mussolini's government. Mexico attracted special attention from this mission, being a privileged place to observe the evolution of a post-revolutionary nationalist regime that fascist Italy watched with interest. Therefore, this article analyzes the stage of the *Italia* ship in Mexico, through the narrative of its press chief, Piero Belli, revealing the historical, cultural, and critical context in which the diplomatic mission unfolded.

Keywords: The ship Italia, Italy-Mexico Relations, Political Journalism.

Resumen. En 1924, la nave Italia zarpó hacia América Latina, con el propósito de promover los intereses comerciales e ideológicos del gobierno de Mussolini. México atrajo especial atención de esta misión, por ser un lugar privilegiado para observar la evolución de un régimen nacionalista post-revolucionario que la Italia fascista miraba con interés. Por lo tanto, este artículo analiza la etapa de la nave Italia en México, en la narrativa de su jefe de prensa, Piero Belli, develando el contexto histórico, cultural y crítico en el que se desarrolló la misión diplomática.

Palabras clave: La nave Italia, Relaciones Italia-México, periodismo político.

INTRODUCCIÓN

El 18 de febrero de 1924, zarpó desde el puerto de La Spezia, en Génova, la misión diplomática marítima del crucero Italia para América Latina, mejor conocida como la nave Italia, con el propósito de promover los intereses comerciales italianos en la región. México recibió particular atención debido a su posición geoestratégica entre los Estados Unidos y el resto de los países latinoamericanos, así como por ser un lugar privilegiado para examinar la evolución de un régimen nacionalista revolucionario, que los políticos italianos ya observaban con mucho interés, especialmente tras el ascenso del fascismo al poder en 1922 (Savarino, 2015, p. 106). Esto se refleja en la cróni-

ca de la etapa mexicana del viaje, narrada por el periodista Piero Belli, director de prensa de la misión diplomática, quien plasmó sus impresiones en el libro *Al di là dei mari*, publicado en 1925.

A diferencia de otros de sus compañeros periodistas a bordo del crucero, que se interesaron por analizar las condiciones latinoamericanas para la emigración y su potencial para la expansión industrial italiana, Belli estaba más interesado en la posibilidad de divulgar la ideología fascista y, por eso, su crónica ofrece una visión exaltada e idealizada del régimen de Mussolini, de cara a las realidades latinoamericanas. Así que, el objetivo de este artículo es dar cuenta de la narrativa propagandística de este periodista en su paso por México, expresada en sus propios términos.

Cabe decir que, en general, los estudios sobre los promotores del fascismo en América Latina se han centrado sobre todo en los países del Cono Sur, donde esta ideología tuvo mayor difusión entre las grandes comunidades italianas y algunos círculos políticos que admiraban el experimento fascista (Scarzanella, 2007; Finchelestein, 2009). En comparación, México no ha sido considerado un foco relevante en este sentido, pero la etapa mexicana del viaje de la nave Italia en 1924, así como las relaciones entre México y la Italia fascista, han sido ampliamente estudiadas y analizadas desde diferentes perspectivas (Savarino, 2003, 2012, 2015; Moure Cecchini, 2016; Martínez, 2021).

Sin embargo, la novedad de este trabajo radica en que no solo narra la experiencia de esa misión diplomática en México, sino que lo hace a la luz de las convicciones ideológicas de su jefe de prensa, Piero Belli. Metodológicamente este estudio recupera la perspectiva del periodista en su libro y en particular los capítulos dedicados al recuento de las vivencias durante la estancia de la nave Italia en México, entre el 23 de agosto y el 4 de septiembre de 1924, a partir de una contextualización histórica y cultural que busca revelar sus significados. La observación de este tipo de convicciones puede ser útil para identificar mecanismos similares de la prensa y la ideología política que también operan en las sociedades contemporáneas.

El trabajo se divide en cuatro partes. La primera de ellas identifica el panorama de las relaciones entre México e Italia en la primera mitad de la década de 1920, destacando la política exterior del gobierno fascista y el contexto político mexicano en ese periodo. La segunda parte traza algunas coordenadas biográficas de Piero Belli, para comprender la esencia de su pensamiento como jefe de prensa de la nave Italia. El tercer apartado examina el relato del periodista considerando dos cuestiones: el tenso contexto político de la etapa mexicana de la nave

Italia; y la culminación de la visita a la mayor colonia italiana en México. El artículo cierra con un apartado de consideraciones finales.

MÉXICO E ITALIA EN CONTEXTO

Benedetto Croce pensaba que «lo que convierte a un libro de historia en historia» es la trascendencia de la obra que pasa de la mera narración de eventos a una interpretación profunda y significativa del pasado humano (Croce, 1938). Sin embargo, se debe considerar que la selección de eventos y experiencias por parte de los autores también corre el riesgo de distorsionar la realidad y crear una representación sesgada de los pueblos y naciones (Said, 1993). Por eso no se debe perder de vista que el libro *Al di là dei mari* de Piero Belli (1925) debe comprenderse en su contexto, en la construcción narrativa idealizada y muchas veces imaginaria de la ideología fascista, que buscaba crear su propia versión de la historia.

Belli era un periodista de cierta notoriedad, ferviente nacionalista y fascista convencido, por lo que su narrativa enfatizó el entusiasmo de las poblaciones latinoamericanas por el régimen de Mussolini y por “la nueva Italia” fascista, hostil a la ideología comunista (Payne, 2014). Cabe decir que, cuando se concibió el proyecto de la nave Italia, los fascistas aún no eran mayoría en el gobierno y la política exterior italiana era bastante moderada y pragmática, intentando proyectar hacia el mundo una imagen de estabilidad y confiabilidad¹ (Carocci, 1969; Pastorelli, 1997). La urgencia de la consolidación interna del régimen dejaba para otro momento las aventuras expansionistas (D’Auria, 2014).

Sin embargo, esto no impidió que la prensa fascista divulgara la idea de un “primado” que presentaba a Roma como la “madre de la latinidad”², justificando con ello una serie de conexiones abstractas y eternas en las que la “nueva Italia fascista” se veía a sí misma como un símbolo mítico de integración entre los pueblos latinos del mundo (Brandalise, 2012, p. S298). La prensa y los políticos fascistas tampoco perdieron oportunidad para atacar la política migratoria de los gobiernos liberales anteriores que no habían dejado más que la miserable escapatoria de la migración para miles de italianos

¹ A diferencia de Adolf Hitler que con su *Mein Kampf* había trazado una suerte de “programa de acción”, Mussolini llegó al poder sin un programa de política exterior, por lo que en los primeros años de su gobierno mantuvo una actitud moderada, y pacífica, fiel a las alianzas del tiempo de guerra (Mammarella y Cacace, 2010, p. 86).

² Gabriele D’Annunzio había teorizado el concepto de *latinità* [latinidad], como justificación para la ocupación italiana de los territorios irredentos, sobre todo en los Balcanes y el norte de África (Caburlotto, 2010).

dispersos por el mundo, en buena medida por América Latina (Trento, 2007, p. 21). La nave Italia era la oportunidad para reconectar con los pueblos latinos en América, así como con los emigrados italianos, para dar a conocer a ellos y a otros interesados los logros del fascismo y lo más destacado de la cultura italiana en ese momento. En palabras del mismo Belli:

La nave Italia lleva[ba] en su seno toda la patria, carga sagrada, riqueza incalculable, prodigada con todas las reservas de pasión e ingenio. Con el propósito de anunciar a los italianos de América que la patria está[ba] viva, más viva, más grande que ayer, más digna que nunca de recuerdo y amor. (Belli, 1925, p. 27).

Mussolini veía con interés la creciente diáspora italiana en los países latinoamericanos, como Argentina y Brasil, buscando aprovechar estos vínculos para fortalecer sus relaciones comerciales y políticas (Collotti, 1999, p.170). A pesar de no tener grandes comunidades italianas, México era atractivo para los fascistas en aquel momento por la curiosidad que les suscitó el gobierno de Álvaro Obregón, en la presidencia desde 1920, que había logrado consolidar el régimen revolucionario y proteger su soberanía, lidiando con las presiones de Estados Unidos (Buchenau, 2011, p. 130-131).

En este contexto, el gobierno de Obregón había mostrado interés por estrechar y reforzar lazos con las potencias europeas, entre ellas Italia, donde en 1922 incluso había adquirido el edificio que hoy alberga la embajada de México en Roma.

Sin embargo, las relaciones comerciales y diplomáticas con Italia eran limitadas, por lo que, en realidad, México mantuvo un enfoque pragmático en sus vínculos, evitando confrontaciones ideológicas con el nuevo gobierno de Mussolini. De ahí que la nave Italia fue recibida con una «fría cordialidad» por el gobierno de Obregón (SRE-México, 2024, pp. 65-66), marcada por la cautela y la curiosidad mutua, tal y como lo notó Piero Belli en su relato.

BELLI Y LA NAVE ITALIA

La misión de la nave Italia se desarrolló en un barco reacondicionado que había sido originalmente un transatlántico mercante alemán con el nombre de *Koenig Albert*, varado en 1899 y capaz de transportar hasta 2000 pasajeros. El barco había sido adquirido a finales de la Primera Guerra Mundial por el gobierno italiano para transformarlo en el hospital Ferdinando Palasciano, en honor al médico napolitano precursor de la Cruz Roja. Tras la guerra, la embarcación pasó a la flota de

vías férreas del Estado, rebautizada con el nombre Italia, efectuando su primer viaje de pasajeros, Génova-New York, de parte de la *Navigazione generale italiana*.

En 1924 el transatlántico fue convertido en la nave Italia, con el principal propósito de difundir la imagen de la “nueva Italia” transformada por el fascismo³, a través de una gira propagandística por América Latina. Esta idea había sido propuesta originalmente por Gabriele D’Annunzio, el escritor nacionalista más famoso de Italia en ese momento, e inmediatamente fue aceptada por el joven Mussolini que buscaba conectarse con la diáspora italiana en el mundo para ampliar el alcance del proyecto fascista. Así que el itinerario de la nave comprendía 23 mil millas de recorrido marino, y la visita de cerca treinta puertos latinoamericanos en más de doscientos días (Miserocchi, 1925).

A bordo de este barco fue montada una muestra artística impresionante y de todo lo producido por Italia en aquella época, como los mármoles de Carrara, los automóviles FIAT, los cristales de murano, además de armas, maquinaria agrícola, muebles, perfumes, instrumentos médicos, etc. (Rocca, 1926, p. 25), bajo la guía del Embajador Extraordinario para América Latina S.E. Giovanni Giuriati. Este político de origen veneciano, *dannunziano* antes que fascista⁴, era un veterano de la Primera Guerra Mundial y uno de los organizadores de la empresa de Fiume del 12 de septiembre de 1919, cuando Gabriele D’Annunzio invadió con un puñado de rebeldes esa ciudad adriática (hoy Rijeka, en Croacia) que Italia se disputaba con la futura Yugoslavia. Giuriati era un jerarca respetable que lideró la misión con un profundo idealismo⁵, con el encargo particular de entregar cartas de Mussolini y del rey a los gobernantes y políticos latinoamericanos.

La nave también llevaba dieciséis urnas, forjadas con el bronce enemigo por el escultor Romano Romanelli y llenas de tierra del Carso, y piedras del Monte Grappa y otros lugares testigos de las batallas clave de la victoria italiana durante la Primera Guerra Mundial, para ser donadas a las comunidades de italianos en América Latina. El arte expuesto en los salones del barco, fiel a las premisas dannunzianas, fue encargado al famoso pintor de la *Belle Époque* Giulio Aristide Sartorio. De todo lo

³ En 1925 es adquirida por Banca di San Giorgio, y un año después es demolida (Bogoni, 2000, p. 61).

⁴ En un primer momento, Giuriati fue influenciado por las ideas y la estética de Gabriele D’Annunzio; sin embargo, luego se unió al Partido Nacional Fascista de Benito Mussolini y pasó a formar parte del gobierno fascista en diversas funciones (Cecini, 2022, p. 130).

⁵ Giuriati fue un irredentista que participó en la “*Presa di Fiume*” de 1919 con D’Annunzio. Fue uno de los comandantes de la “*Marcia su Roma*” de 1922, participó en altos puestos de gobierno, siendo incluso Secretario del Partido Fascista en 1930-1931 (Moroni, 2006).

visto en la travesía dieron cuenta un grupo de diecisiete periodistas que participaron en la expedición. Algunos de ellos, además de los despachos a sus periódicos también escribieron memorias de su viaje, como Piero Belli (el jefe de la agencia de prensa del Italia), Enrico Carrara (1925), Enrico Rocca (1926) y Manlio Miserocchi (1928). En suma, la misión a bordo se componía por unas 700 personas, entre representantes de firmas comerciales e industriales, periodistas artistas, militares y políticos, los cuales fueron definidos como «documentos humanos» en la crónica y en los informes que Giovanni Giuriati (1925) elaboró para Mussolini.

Entre los periodistas a bordo destacaba especialmente Piero Belli, conocido como el “Testa di Ferro” (Cabeza de Hierro). Nacido en Spoleto el 17 de septiembre de 1882, Belli tenía unos 42 años cuando se embarcó en la misión diplomática por América Latina. El periodista estaba afiliado al movimiento futurista y escribía en la revista *Demolizione*, donde colaboraban destacados personajes del anarquismo y del sindicalismo revolucionario italiano, como el renombrado futurista Filippo Tommaso Marinetti y el político Ottavio Dinale, quien más tarde se convertiría en un estrecho colaborador de Mussolini.

Belli había alcanzado cierta fama luego de la Primera Guerra Mundial, cuando publicó la novela *L'ultimo garibaldino* en 1920. Ese año fue de intensa actividad para Belli, que comenzó a trabajar como periodista en el diario *Il Popolo d'Italia*, fundado por Benito Mussolini, cubriendo la evolución de los eventos de la ocupación de Fiume por D'Annunzio. El periodista exaltó este acontecimiento en su libro *La notte di Ronchi* (1920). De hecho, en la madrugada del 20 de septiembre de ese mismo año, un grupo de unos 60 fascistas, dirigidos por Piero Belli, llevó a cabo el audaz secuestro del cuerpo de un guardia real asesinado por comunistas. La operación se realizó sin violencia física, pero con intimidación, y el cuerpo fue llevado desde la capilla mortuoria del hospital cívico de Trieste a la sede del *Fascio di Combattimento* de esa ciudad (Risolo, 1932, p. 103).

A mediados de octubre Piero Belli y otros fascistas charlaban en la esquina de una calle de Trieste, mientras se desarrollaba una manifestación socialista. De repente, el periodista y sus camaradas fueron identificados como fascistas, y en pocos minutos fueron rodeados por unas veinte personas. La situación se volvió tensa cuando alguien disparó a Piero Belli, hiriéndole en la mejilla. La multitud entró en tumulto con violentos enfrentamientos entre fascistas y socialistas, dejando algunos heridos y varios disparos (Risolo, 1932, pp. 126-127). En represalia al ataque a Piero Belli, un grupo de fascistas atacó la sede del periódico *Il Lavoratore*, órgano del partido comunista de Trieste. Los hechos fueron condenados

quince días después en un artículo del diario británico *The Times*, dirigido por el conocido antifascista Henry Wickham Steed. La redacción de *Il Lavoratore* se apresuró a publicar esa nota con un adecuado comentario introductorio.

Los fascistas buscaron romper con esa prensa antifascista de la ciudad fundado el *Popolo di Trieste*, dirigido por Francesco Giunta y Piero Belli, como jefe de redacción. Así que se podría decir que la historia del periódico durante el mes de diciembre de 1920 se fusiona y se confunde con la historia de la acción *dannunziana* (Risolo, 1932, p. 184). Al año siguiente, en 1921, Belli fue nombrado editor en jefe de *Il Popolo d'Italia* por algunos meses, participó en la “*Marcia su Roma*” en octubre de 1922 y en febrero de 1924 fue enviado como jefe de prensa y corresponsal de los periódicos *Il Corriere italiano*, de Roma, y *La Gazzetta del Popolo*, de Turín, a bordo de la nave Italia rumbo a América Latina. Las crónicas de este viaje fueron publicadas en varios periódicos y recopiladas en el libro *Al di là dei mari* (1925), con prefacio de Mussolini y Giovanni Giuriati.

Contrario a lo que se suele creer, para los fascistas la patria no terminaba en Italia, en realidad, la patria no tenía fronteras, tal y como recuerda el lema *ubi italicus ibi Italia* (donde hay un italiano ahí estará Italia) con el que Giuseppe Bastianini (1923) articulaba su teoría sobre la diseminación del fascismo en el extranjero. Bajo ese lema Bastianini y sus colaboradores sentaron las bases de un programa dirigido a difundir el fascismo y su ideología en los países, sobre todo buscando inculcar solidaridad y fidelidad a la patria entre los italianos que vivían fuera de Italia (Nazzaro, 2008).⁶ Por eso para Belli la idea de un crucero italiano por América Latina según Mussolini debía volverse una realidad concreta, pues ahí había millones de italianos que esperaban a la nave como un testimonio viviente de patria lejana (Belli, 1925, pp. 25-26). Este fue el espíritu de la nave Italia que marcó su paso por México.

MÉXICO EN LA MIRADA DE PIERO BELLI

Bajo el mando del Capitán Carlo N. Grenet y la guía de Giovanni Giuriati, la nave Italia tocó puerto en varios países de América Latina, incluyendo Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador y Panamá, sin muchos

⁶ Un primer esbozo de esta red de fascistas fue la Liga nacional para la tutela de los intereses nacionales, fundada en 1920. Luego, la Secretaría general de los Fascios en el extranjero de 1923 acentuaba la centralización y el control directo de las sedes, reflejando la preocupación de Mussolini por el comportamiento agresivo de los fascistas en el extranjero (Bertonha, 2009, p. 527).

contratiempos, aunque el embajador se vio en la necesidad de enviar algunas quejas a Roma sobre la tripulación. En un telegrama fechado el 25 de mayo de 1924, Giuriati informaba a Mussolini sobre la actitud de Piero Belli, que solía ausentarse de los actos y eventos importantes, comportándose de manera indecente y tomando facultades que no le correspondían. De acuerdo con Giuriati, por culpa de Belli la Oficina de Prensa de la Italia no funcionaba correctamente (Martínez, 2021, p. 98).

Antes de llegar a México, a bordo de la nave se había propagado el rumor de que la misión habría sido recibida por un «ejército de comunistas italianos en voluntario exilio», por lo que entre los tripulantes había cierta incertidumbre sobre el arribo o no de la nave a costas mexicanas (Belli, 1925, p. 274). Poco más de un mes antes de la llegada de la misión italiana, el 15 de julio de 1924, una nota del *El Machete*, órgano del Partido Comunista de México, titulada «La nave Italia mensajera de Mussolini, arribará en breve a Veracruz», denunciaba que esa misión diplomática:

no representa[ba] al pueblo ni al trabajo italianos, sino al Gobierno del renegado Mussolini y a la burguesía que lo sostiene [...]. Las mercancías que expone la nave Italia representan el trabajo doloroso de los obreros y campesinos de ese país, realizado bajo el látigo del capataz. (Moure Cecchini, 2016, p. 474).

Laura Moure Cecchini (2016) sugiere que la particular hostilidad del periódico a la nave Italia fue producto de la sensibilidad artística de sus fundadores, los muralistas mexicanos Xavier Guerrero, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros⁷, que reaccionaron al arte fascista, de tendencia imperialista, incrustado en la aparentemente inocua estética de los objetos decorativos y las pinturas enviadas a América Latina a bordo del crucero (Moure Cecchini, 2016, p. 4). A pesar de todo, la nave Italia llegó al Puerto de Veracruz la madrugada del 23 de agosto de 1924 y fue bien recibida por las autoridades mexicanas.

Sin embargo, los visitantes se toparon con la hostilidad declarada de algunos grupos de izquierda y sindicatos, sobre todo del Sindicato de la Federación Regional Obrera Mexicana. El presidente Obregón tomó medidas para evitar conflictos, como prohibir que los italianos usaran sus camisas negras y proporcionó una escolta militar para su traslado a la Ciudad de México. A pesar de algunas protestas, la misión italiana se reunió con figuras políticas importantes y examinó la situación política del país (Savarino, 2012, p. 55).

El gobierno mexicano experimentaba en los ámbitos socioeconómico, institucional y cultural, desarrollando, por ejemplo, el ejido, una forma de propiedad comunal destinada al uso agrícola que dependía del Estado social, el cual buscaba garantizar derechos y bienestar a través de la intervención estatal en la economía, entrelazado con el partido y los sindicatos, concertados en la educación y un nuevo nacionalismo indigenista. Al igual que México, Italia también estaba experimentando un cambio radical en las instituciones y la cultura política debido al fascismo en el poder desde 1922. En efecto, la relación entre el México revolucionario y la Italia fascista adquirió una relevancia particular en el espejo de esos experimentos sociopolíticos innovadores para su época (Savarino, 2015, p. 103-105). Bajo estas premisas, con cierta cautela la misión diplomática se puso en marcha en tren desde Veracruz hacia la capital del país. Durante el trayecto, antes de llegar a la ciudad de Orizaba, todavía en el estado de Veracruz, Belli describe una escena pintoresca al bajar del tren con un colega de prensa:

–[...] Mira qué caras hacen allá abajo...– Le señalo a un grupo de mexicanos con sombreros de paja de amplias alas. Tienen la actitud de la gente que observa. Y siempre parecen estar listos para empuñar el pistolón que tienen a la mano en el cinturón de la carrillera. ¿Sabes? Nada extraordinario. No olvides que estamos en México... (Belli, 1925, p. 281).

Desde su llegada los visitantes italianos parecen haber estado a la defensiva, sobre todo por la percepción que tenían de los mexicanos como violentos, aumentada por los rumores de comunistas que los aguardaban, pero sobre todo por la oposición real de los grupos de izquierda que vinculaban a la delegación italiana con el asesinato del diputado socialista Giacomo Matteotti, firme opositor al fascismo, cuyo cadáver había sido encontrado unos días antes a las afueras de Roma.⁸ Curiosamente, el mismo Matteotti parece haber tenido esa percepción de los mexicanos violentos, como lo demostró en su discurso del 30 de mayo de 1924 ante la Cámara de Diputados denunciando el fraude electoral de los fascistas, hablando en estos términos:

Quizás en México sea costumbre realizar elecciones no con papeletas, sino con valentía frente a los revólveres. ¡Y pido disculpas a México, si no es cierto! (Matteotti, 2014 [1924], p. 19).

⁷ El periódico fue fundado por estos muralistas en marzo de 1924 para expresar de forma ilustrada las preocupaciones de la clase trabajadora afiliada al Partido Comunista.

⁸ Matteotti fue secuestrado el 10 de junio de 1924 y su cadáver fue encontrado en estado de descomposición el 16 de agosto de ese mismo año a las afueras de Roma.

En un intento de calmar los ánimos hostiles contra la misión, el encargado de negocios del Italia mandó a la prensa mexicana una nota donde citaba este último discurso de Matteotti que incluía afirmaciones irrespetuosas hacia México, señalando, además, que también acababan de ser asesinados dos diputados mexicanos. Para tranquilidad de los visitantes, un grupo de italianos radicados en México recibió a la misión diplomática a su llegada a la capital del país, dándoles una calurosa bienvenida al grito de ¡Viva Italia! ¡Viva el Embajador! En general, la comunidad italo-mexicana respondió con entusiasmo, formando distintos comités de bienvenida.

De inmediato, los agentes comerciales e industriales de la nave Italia se pusieron en circulación en busca de clientes, pero Belli no tardó en advertir que el país recién salido de una revolución y con el anuncio o riesgo de otra revolución, se encontraba en un paréntesis pacífico que dificultaba los negocios. En este contexto, el periodista constata que los títulos de los principales diarios mexicanos: *El Universal Gráfico*, *El Informador* de Veracruz, *La Prensa* diario independiente, *El Universal*, *El Sol*, *El Excelsior*, daban cuenta de distintas sublevaciones y asesinatos al interior del país. De ahí que Belli no haya dudado en calificar a México como «la más ensangrentada de las Repúblicas del mundo» (Belli, 1925, p. 290).⁹

Para Belli, siguiendo las declaraciones del encargado de la Legación Italiana en el país¹⁰, el barón Giovanni Di Giura, México tenía un gobierno «legítimamente bolchevique», razón por la cual el Embajador Extraordinario debía representar los intereses italianos con cautela y un comportamiento humilde frente las autoridades mexicanas (Belli, 1925, p. 290). Cabe recordar que en 1923 Álvaro Obregón, figura destacada de la Revolución mexicana, había iniciado los primeros contactos oficiales para la normalización de las relaciones diplomáticas con Moscú, que se habían interrumpido durante la revolución bolchevique¹¹, lo cual inquietaba a los visitantes italianos.

Obregón esperaba terminar su mandato en noviembre de 1924 para ser relevado en diciembre de ese mismo año por Plutarco Elías Calles, quien en ese momento estaba realizando un viaje como presidente electo de México por los Estados Unidos y Europa incluida la Unión Soviética, con el fin de conocer de cerca los

movimientos sociales que se estaban desarrollando en esas naciones (Valenzuela, 1995, p. 204). Belli no perdió oportunidad para escribir que Calles había ido a Rusia para «estudiar la manera de matar mejor a la gente» (Belli, 1925, p. 290). La crónica de Belli (1925) sugiere que había una similitud entre Italia y México en el uso de la violencia con fines políticos, pero uno de los objetivos de la misión diplomática italiana era persuadir a los mexicanos de estar del lado correcto de la historia, que según la fórmula mussoliniana se reducía a la elección: “o Roma o Moscú”.

Por eso, cuando dos periodistas de *El Demócrata* y de *El Universal* entrevistaron al Embajador, preguntando ¿qué es el fascismo? Y cuestionando sobre el homicidio de Matteotti, Giuriati respondió haciendo una comparación entre la democracia mexicana y el fascismo italiano, argumentando que ambas formas de gobierno utilizaban la fuerza cuando era necesario. En palabras del Embajador:

[...] acepto su “democracia” y la entiendo perfectamente. Sin embargo, permítanme afirmarles que está lejos de ser pacífica. De hecho, es inherentemente guerrera. [...] Del resto, el fascismo es una cosa diversa a su “democracia”, la diferencia puede ser explicada mejor por este hecho: que sus trenes parten escoltados por las tropas y los nuestros, en cambio, se conforman con un simple conductor...Y seguro que llegan a su destino. (Belli, 1925, pp. 290-291).

Luego de estas declaraciones, Giuriati pronunció un discurso en una ceremonia solemne ante el presidente Obregón recordando las Embajadas de las antiguas repúblicas italianas, sobre todo Venecia, que enviaban misiones diplomáticas al extranjero al cerrarse un ciclo histórico y al inicio de nuevas orientaciones políticas, como la de Italia en ese momento (Belli, 1925, p. 292). La prensa mexicana más conservadora, encabezada por *El Excelsior*, vio con buenos ojos a la misión italiana, de hermanos latinos, representantes del gobierno de Mussolini que combatía la «hidra bolchevique» en Europa (Savarino, 2012, p. 64).

Belli incluso se congratuló por la publicación en ese diario de un artículo apologético sobre Mussolini que insinuaba su paralelismo con Napoleón (Belli, 1925, p. 292). En cambio, el periódico comunista *El Machete* no dejó de ser hostil con la misión italiana. El 28 de agosto 1924 *El Machete* publicó una nota titulada: «Llega a México la mafia de los “camisas prietas”». ¹² Asimismo, cuando el Italia dejó las costas mexicanas, el 4 de septiembre de 1924, *El Machete* publicó una viñeta titulada

⁹ El estereotipo de México vinculado a la “violencia” reaparece en 1945 cuando el líder partisano Ferruccio Parri calificó como una «*Macelleria messicana*» [carnicería mexicana] los eventos en la Plaza Loreto donde fueron colgados los cuerpos de Mussolini y otros fascistas, mientras una multitud los atacaba con piedras y disparos.

¹⁰ Hasta la primera mitad del siglo XX la legación era una forma común de representación diplomática encabezada por un ministro plenipotenciario, de rango inferior a un embajador.

¹¹ México fue el primer país del Continente Americano en establecer relaciones diplomáticas con la Unión Soviética en 1924.

¹² En la publicación la palabra mafia está escrita con doble f. Piero Belli también hace referencia a una nota en la primera página de *El Universal*, con el título: «Se encuentra en la capital una “maffia” de asesinos» (Belli, 1925, p. 283).

«Se fue la nave Italia» en la que aparece una caricatura de Giovanni Giuriati, rodeado por un grupo de adoradores, ridiculizando la recepción amistosa de las autoridades mexicanas a los visitantes fascistas (Moure Cecchini, 2016, pp. 474-475).

Del 26 al 28 de agosto hubo presentaciones formales, comidas oficiales y paseos por la ciudad. Luego de pasar cuatro días en la Capital, el 29 de agosto la misión diplomática de la nave Italia completa la última etapa de su estancia en México, desplazándose hasta la comunidad de «Chipilo», ubicada a unos 15 kilómetros al Sur de la Ciudad de Puebla, donde se encontraba la mayor comunidad italiana en el país, compuesta por personas provenientes sobre todo de la región del Véneto que habían emigrado a México en 1882 y sus descendientes. De acuerdo con Belli el trayecto de la Ciudad de México a Puebla¹³, por la ferrovía que va a Veracruz, se completó en dos horas y media y, luego, se movieron en automóvil desde la ciudad de Puebla a Chipilo durante otras dos horas por una vialidad angosta y lodosa.

La primera impresión que Belli tuvo de Chipilo fue casi al final de ese trayecto, cuando alguno de los automóviles en los que se trasladaban los visitantes se atascó por el lodo de la angosta vía y de repente «una bandada de hombres a caballo, galopando salvajemente al borde de las acequias» por ambos lados del camino ayudó a liberar los vehículos atascados: «Es la caballería de Chipilo», dijeron a Belli, quien preguntó: «¿Todos vénetos?». A lo que le respondieron: «Todos». Dándole la impresión de ver a «gauchos de las Pampas» (Belli, 1925, p. 297).

En Chipilo los aguardaba un arco improvisado cargado de banderas tricolores y, al grito multitudinario de «¡Viva Italia!», un grupo de mujeres y niños los cubrió con una lluvia de flores. De acuerdo con el testimonio de una carta de una religiosa radicada en el pueblo, publicada en el Boletín Salesiano de septiembre 1923, se sabe que la comunidad constaba de unos:

[...] mil habitantes, todos vénetos, con excepción de dos familias piamontesas, dedicados a la agricultura de la que obtienen maíz, leche, queso y mantequilla, que llevan a vender en la ciudad vecina. Esta es toda la riqueza que poseen: pero están contentos con su suerte, y, no obstante el curso de los años y el contacto con otros pueblos, han conservado las costumbres tradicionales [...]. (Bollettino Salesiano, 1923).

La crónica de Belli confirma esa información, sobre la comunidad de Chipilo a la que calificó como una «colonia véneta romanamente acampada» (Belli, 1925,

¹³ La impresión que Belli tiene de la Ciudad de Puebla es bastante negativa: «Burgo o ciudad de tercera categoría: muy sucia, mal adoquinada y cargada de polvo.» (Belli, 1925, p. 206).

p. 294), deslizando así el significado de la palabra «colonia» a la ambigüedad, entre un lugar de asentamiento de inmigrantes a la idea de posesión o conquista territorial. Los miembros de la misión diplomática fueron recibidos por el alcalde de origen véneto, que luego de darles algunos detalles sobre la historia y el desarrollo de la comunidad, invitó a los visitantes a subir la «colina en forma de regularísimo cono», alrededor de la cual se extendía el pequeño centro urbano del pueblo (Belli, 1925, p. 298).

Allí el alcalde contó a los visitantes la historia de una escaramuza armada sucedida apenas unos años antes, en enero de 1917, cuando unos cien chipileños se atrincheraron en la pequeña colina para defenderse de una carga de caballería de unos mil quinientos o dos mil hombres armados¹⁴ que se hacían llamar zapatistas. Por eso, en la cima de esa colina, se llevó a cabo una emotiva ceremonia en la que el Embajador Giuriati entregó a los chipileños una piedra del Monte Grappa, símbolo del heroísmo y sacrificio italiano durante la Gran Guerra. Según Miserocchi el Embajador se dirigió a la gente en Véneto diciendo: «Como han tenido su propia guerra, [ahora] tienen el Monte Grappa» (Miserocchi, 1926, p. 190).

De acuerdo con Belli, capturados por la ilustre visita de Giuriati y los agentes diplomáticos de la nave Italia, los chipileños incluso expresaron su intención de cambiar el nombre del pueblo por el de Vittorio Veneto (Belli, 1925, p. 299), aunque este cambio de nombre nunca se realizó. Lo que sí se hizo fue un monumento para la piedra que permanece entronizada en la cima del cerro que fue renombrado simbólicamente «Monte Grappa», inaugurado el 04 de noviembre de 1924. La impresión de Giuriati fue tal¹⁵ que en 1926 encargó la realización de una réplica de la virgen que se encuentra en la cima del Monte Grappa italiano, la llamada *Madonnina del Grappa*, para donarla a esos vénetos de ultramar que tanto lo impresionaron durante su viaje por México.¹⁶ Este tipo de monumentos servían para crear una narrativa visual del régimen, un «fascismo de piedra» para decirlo en palabras de Emilio Gentile (2007), dejando un vestigio para la posteridad de la misión diplomática de la nave Italia en su paso por México (Rivera, 2015).

¹⁴ En la versión de la batalla que recupera unos años después Mario Appellius se hace referencia a cuatro mil rebeldes (Appellius, 1929, p. 89).

¹⁵ En su informe sobre la nave Italia Giuriati escribió que los habitantes de Chipilo: «aman Italia [...] a los pies de las montañas mexicanas más y mejor que si se hubieran quedado cerca del Monte Grappa, del cual parecen haber aprendido la determinación heroica» (Giuriati, 1925, p. 9).

¹⁶ La réplica fue financiada por las diputaciones y municipalidades de Treviso, Belluno y Vicenza y algunas asociaciones fascistas locales y distintos donantes privados, pero no llegó a Chipilo sino hasta el 18 de enero de 1967, cuando fue colocada en el Monte Grappa de Chipilo en nombre de Paolo Armellini, la Asociación Dante Alighieri, «i ragazzi del 99», el pueblo de Vittorio Veneto, los veteranos de la Gran Guerra (1915-1918) y otros italianos residentes en México.

La visita culminó con un banquete en honor a los distinguidos visitantes. Una banda de música, que había llegado desde Puebla para la ocasión, tocaba la *Marcha Real* para los invitados y de repente comenzó a sonar el himno “*Giovinezza, giovinezza...*”. Inmediatamente, todos se pusieron de pie con un nudo en la garganta y, «por primera vez, el grito “Viva Italia” –según recuerda el periodista– «apenas pudo salir de sus labios». Luego, el Embajador Giuriati pidió silencio para pronunciar algunas palabras a los presentes (Belli, 1925, p. 301). Así termina el relato de Belli sobre la etapa de la nave Italia en México.

CONSIDERACIONES FINALES

El fascismo buscó legitimidad para extender los intereses italianos en América Latina creando la idea de una especie de «comunidad imaginada» (Anderson, 1983), en sentido amplio, más allá de las fronteras nacionales, «más allá del mar», como diría Piero Belli (1925) en sus memorias de la nave Italia en América Latina. Por eso, al analizar la obra de Belli, la cuestión no es si ofrece una descripción realista de los lugares que visitó, sino cómo la experiencia del viaje reforzó o modificó las convicciones del periodista y las opiniones o reacciones que esperaba suscitar en sus lectores.

Este es el punto en el que el relato periodístico se hace política al ampliar o exagerar las características más controvertidas y emotivas de una realidad determinada (Dodds, 2021, p.127). Para Belli México estaba sumido en la violencia, con poca institucionalidad, una prensa cuestionable y de tendencias bolcheviques, lo que lo hacía un lugar inseguro y altamente desaconsejable para los negocios y la emigración, era un país que «vive y se consume en la perpetua agonía de su miserable existencia civil y social» (Belli, 1925, p. 280). Estas impresiones contrastan con las de la colonia italiana de Chipilo, a la que no dudó en equiparar con un campamento romano, narrando con entusiasmo su encuentro con esos vénétoes que dominaban la tierra arrebatada al desierto (Savarino, 2006, p. 286).

La percepción de Belli sobre México estaba profundamente influenciada por su convicción política que formaba parte de un discurso geopolítico e ideológico más amplio, lo cual convierte a su libro *Al di là dei mari...* en un ejemplo de crónica periodística, cargada de prejuicios y estereotipos que dibujan diferentes realidades dentro de un mismo contexto. A pesar del éxito que lo había llevado a cubrir como jefe de prensa la gira de la nave Italia por América Latina, Piero Belli fue perdiendo protagonismo en la prensa italiana, aunque actuó como

corresponsal durante la guerra italo-etiope de 1935-1936, plasmando su experiencia en su obra *Un'orda barbarica al servizio della civiltà. L'agonia del brigantaggio abissino* (Belli, 1935). El periodista falleció en San Giorgio Vesuviano el 10 de marzo de 1957.

REFERENCIAS

- Anderson, Benedict. 2021[1983]. *Comunidades imaginadas, reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, FCE.
- Appelius, Mario. 1929. *L'aquila di Chapultepec, viaggio al Messico*. Milano, Alpes.
- Bastianini, Giuseppe. 1923. *Rivoluzione*. Roma, Giorgio Bertutti Editore.
- Belli, Piero. 1920. *L'ultimo garibaldino*. Milano, Quintieri.
- _____. 1920. *La notte di Ronchi*. Milano, Quintieri.
- _____. 1923. *Fronte al nemico*. Torino, G. B. Paravia & C. editore.
- _____. 1925. *Al di là dei mari*. Firenze, Vallecchi.
- _____. 1935. *Un'orda barbarica al servizio della civiltà. L'agonia del brigantaggio abissino*. Milano, La Prora.
- Berthona, Joao Fabio. 2009. “I Fasci italiani all'estero”. Piero Bevilacqua, et al. coordinadores. *Storia dell'Emigrazione italiana. Volume II, Arrivi*. Roma, Donzelli Virgola, pp. 527-553.
- Brandalise, Carla. 2012. “A história latino-americana recontada por italianos na época do fascismo”. *Estudos Ibero-Americanos*, vol. 38, pp. S297-S311.
- Bollettino Salesiano, 1923. “Le Figlie di Maria Ausiliatrice in una Colonia Italiana”. *Bolettino Salesiano*, vol. 47, n° 9, septiembre, p. 233.
- Buchenau, Jürgen. 2011. *The Last Caudillo: Álvaro Obregón and the Mexican Revolution*. Malden, Wiley-Blackwell.
- Caburlotto, Filippo. 2010. “D'Annunzio, la latinità del Mediterraneo e il mito della riconquista”. *California Italian Studies Journal*, vol. 1, n° 1, pp. 1-14.
- Carrara, Enrico. 1925. *Ventotto porti dell'America Latina fra Atlantico e Pacifico con la R.a Nave “Italia”*. Torino, Alberto Giani Editore.
- Carocci, Giampiero. 1969. *La politica estera dell'Italia fascista, 1925-1928*. Bari. Laterza.
- Cecini, Giovanni. 2022. *I gerarchi fascisti, Da Italo Balbo a Roberto Farinacci, da Luigi Federzoni a Emilio De Bono: la storia dei più fidati uomini di Mussolini*. Roma. Newton Compton.
- Collotti, Enzo. 1999. *Fascismo e politica di potenza. Politica estera 1922-1939*. Firenze, La Nuova Italia.
- Croce, Benedetto. 1986 [1938]. *La historia como hazaña de la libertad*. México, FCE.

- D'Auria, Chiara. 2014. "La política exterior fascista desde el 1922 hasta el 1929: la Italia de la Entente". *InterSe-des*, vol. 31, n.º. 15, pp. 145-161.
- Dodds, Klaus. 2021. *Geopolítica una breve introducción*. Barcelona, Antoni Bosch.
- Finchelstein, Federico 2009. *Transatlantic Fascism: Ideology, Violence, and the Sacred in Argentina and Italy, 1919–1945*. North Carolina, Duke University Press.
- Gentile, Emilio. 2007. *Fascismo di pietra*. Bari, Laterza.
- Giuriati, Giovanni (1925) *La crociera italiana per l'America Latina, Conferenza dell'On. Giuriati tenuta a Roma in presenza di S. M. Il Re d'Italia*. Roma, Istituto Cristoforo Colombo.
- Mammarella, Giuseppe y Cacace, Paolo. 2010. *La politica estera dell'Italia. Dallo stato unitario ai giorni nostri*. Bari, Laterza.
- Martínez, Walter R. 2021. *Una misión fascista en América Latina: la travesía de la R. Nave Italia (1922-1924)*. México, AIEHM.
- Miserochi, Manlio. 1928. *La Crociera della Nave Italia. L'America Latina attraverso il mio Oblò*. Pistoia, G. Franzini.
- Matteotti, Giacomo. 2014 [1924]. "Il discorso di Giacomo Matteotti alla Camera dei deputati del 30 maggio 1924. Resoconto stenografico". *Tempo Presente*, vol. 400-402, pp 16-30.
- Moroni, Sheyla. 2006. *Giovanni Giuriati: Biografía Política*. Firenze, Centro Editoriale Toscano.
- Moure Cecchini, Laura. 2016. "The Nave Italia and the Politics of Latinità: Art, Commerce, and Cultural Colonization in the Early Days of Fascism". *Italian Studies*, vol.71, n.º. 4, p. 447-476.
- Nazzaro, Pellegrino. 2008. *Fascist and Anti-Fascist Propaganda in America: The Dispatches of Italian Ambassador Gelasio Caetani*. New York, Cambria Press.
- Pastorelli, Pietro. 1997. "La politica estera di Mussolini". *Rivista di Studi Politici Internazionali*, vol. 64, n.º. 3 (255), pp. 390-400.
- Payne, Stanley G. 2014. *El fascismo*. Madrid, Akal.
- Risolo, Michele. 1932. *Il fascismo nella Venezia Giulia dalle origini alla Marcia su Roma*. Trieste, La Vedetta italiana.
- Rivera, Viridiana. 2015. "La experiencia del fascismo italiano en Chipilo: el resguardo de un patrimonio cultural local". *Pobacma*. vol 4, n.º. 1, pp. 67-78.
- Rocca, Enrico. 1926. *Avventura sudamericana*. Milano, Alpes.
- Said, Edward W. 2019 [1993]. *Cultura e imperialismo*. Barcelona, Penguin Random House.
- Savarino, Franco. 2003. *México e Italia: política y diplomacia en la época del fascismo, 1922-1942*. México, DGAHD-SRE.
- _____. 2006. "Un pueblo entre dos patrias. Mito, historia e identidad en Chipilo, Puebla (1912-1943)". *Cuicuilco*, vol. 13, n.º. 36, pp. 277-291
- _____. 2012. Nacionalismo en la distancia: los italianos emigrados y el fascismo en México (1922-1945). *Pasado y Memoria*, vol. 11, pp. 41-70
- _____. 2015. *Latinidades distantes, miradas sobre el fascismo italiano en América Latina*. México, INAH.
- Scarzanella, Eugenia. 2007 [2005]. "Camicie nere/Camisas negras". Eugenia Scarzanella, compiladora. *Fascistas en América del Sur*. México, FCE, pp. 9-20.
- Secretaría de Relaciones Exteriores de México [SRE-México]. 2024. *México e Italia: 150 años de relaciones diplomáticas (1874-2024)*. Ciudad de México, Instituto Matías Romero.
- Trento, Angelo. 2007. "Donde haya un italiano allí estará el tricolor. La penetración del fascismo entre los emigrantes en el Brasil". Eugenia Scarzanella, compiladora. *Fascistas en América del Sur*. México, FCE, pp. 21-91.
- Valenzuela, Georgette J. 1995. "El viaje de Plutarco Elías Calles como presidente electo por Europa y Estados Unidos". *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 57, n.º 3, pp. 191-210.